

# LA CULTURA DEL BRONCE EN EL PAIS VALENCIANO

MANUEL CORRAL CAÑON

La definitiva aceptación de la idea de un área propia de la Edad del Bronce en la zona valenciana se produce tras los trabajos de M. Tarradell,<sup>1</sup> fundamentalmente de su publicación de 1965, en que diferencia ya al menos tres áreas en la Edad del Bronce Peninsular: El Argar, Bronce Valenciano y Bronce del Sudoeste.

A partir de este momento esta zona es considerada como portadora de una cultura propia, en relación, sobre todo, con el Argar, pero no mera extensión hacia el norte de ésta.

En los últimos tiempos destaca sobre todo la obra de J. Aparicio<sup>2</sup> que pretende desarrollar un esquema conjunto y totalizador de la cultura, para llegar a conclusiones sobre las formas económicas y sociales de la misma. Vamos a seguir la argumentación de este último en relación con los límites de la cultura, sobre todo en las zonas limítrofes con el Argar y el Bronce de la Mancha.

Previamente, sin embargo, consideramos interesante recorrer las distintas opciones planteadas, por los diferentes investigadores en orden a la identificación de los yacimientos de esta filiación.

E. Pla<sup>3</sup> plantea que hay ciertos elementos materiales característicos: punzones y puñales de metal; cerámicas lisas, incisas o decoradas con cordones; dientes de hoz de sílex; hachas y azuelas de piedra pulimentada; punzones de hueso y entre los elementos de adorno personal: brazaletes de arquero, cuentas de collar y conchas y caracoles perforados. Piensa además que existen dos elementos distintivos en relación con el período anterior: la desaparición de los ricos ajuares funerarios y la presencia novedosa de dientes de hoz y brazaletes de arquero.

M. Tarradell<sup>4</sup> presenta un completo esquema de identificación de los yacimientos: los poblados se asientan en cerros escarpados, con murallas en las zonas de más fácil acceso, y son generalmente de pequeña extensión. Las viviendas pequeñas tienen planta cuadrangular y no existen divisiones internas. Entre los objetos metálicos habría que destacar la presencia de puñales de remaches, alabardas y puntas de flecha foliformes, como lo más novedoso. Entre los útiles de piedra destaca sobre todo la presencia de hojas de hoz, molinos naviformes y las afiladeras, pero han desaparecido las puntas de flecha de sílex, y se asiste a una decadencia clara en la talla de

1. M. TARRADELL, *El problema de las diversas áreas de la Península Ibérica en la Edad del Bronce*, en *Miscelánea Homenaje al Abate Breuil*, vol II, págs. 423 y ss., Barcelona, 1965.

2. J. APARICIO, *Estudio Económico y Social de la Edad del Bronce Valenciano*, en *Papeles del Archivo Municipal de Valencia*, Serie 8.ª, 284 págs., Valencia, 1976.

3. E. PLA, *La Covacha Ribera (Cullera, Valencia)*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. VII, págs. 23 y ss., Valencia, 1958.

4. M. TARRADELL, *El País Valenciano del Neolítico a la Iberización*, en *Anales de la Universidad de Valencia*, vol. XXXVI, págs. 129 y ss., Valencia, 1963.

sílex. De la misma forma, ha perdido importancia la industria ósea, frente a la metalurgia. Las cerámicas más características son lisas y, en menor medida, con cordones o decoración incisa. La forma de enterramiento típica es la inhumación en grietas o covachas con los cadáveres encogidos, generalmente 1 o 2 individuos, y situados cerca de los poblados. El ajuar pobre se caracteriza por algunos vasos cerámicos y, a veces, la presencia de objetos de metal, de cobre, plata e incluso oro.

En su trabajo de 1965, Tarradell,<sup>5</sup> al estudiar la división en áreas de la Península Ibérica, caracteriza los yacimientos del área valenciana. Los poblados tienen marcado carácter defensivo y se completan con murallas similares a las argáricas. Las cerámicas son generalmente lisas, y no aparecen las características copas argáricas. En la metalurgia destaca la pobreza de útiles de metal, frente a la cultura del Argar, aunque son similares en tipología. Asimismo resulta importante resaltar la abundancia de sierras para la fabricación de hoces. Las necrópolis, fuera de los poblados, se realizan en cuevas o covachas, se relacionan con las de otras culturas del Bronce Medio peninsular por ser individuales o dobles, frente a las colectivas de épocas anteriores.

El mismo autor en 1965 realiza, junto con M. Sanchis,<sup>6</sup> otra nueva síntesis de identificación de yacimientos resaltando el carácter defensivo de los asentamientos, diferentes de los calcolíticos quizá por nuevas circunstancias: corte de las relaciones mediterráneas, o debido a la presencia de gentes nuevas. Las tres características materiales básicas serían la decadencia y pobreza del trabajo del sílex, la presencia de puntas de flecha de origen argárico, y la de alabardas de la misma procedencia.

D. Fletcher, en 1968, apunta cuatro características distintivas.<sup>7</sup> En primer lugar la preponderancia de formas lisas: cuencos, vasos globulares u ovoides, vasos carenados, grandes orzas, a veces con decoración de cordones, generalmente de base redondeada, aunque existen las bases planas. En segundo lugar la aparición de pesas de telar perforadas. En tercer lugar la presencia de dientes de hoz. En cuarto lugar la existencia de armas y útiles de metal. Todo ello determinaría una sociedad muy diferente de la anterior y relacionada con el mundo del Sudeste.

M. Tarradell mientras tanto continuaba su labor investigadora que se plasmaba en trabajos que completaban el camino ya recorrido. Así, en 1968, realizaba una nueva aproximación al problema de la identificación de los yacimientos del Bronce Valenciano.<sup>8</sup> Insistía, por tanto, en el carácter defensivo de los poblados, en cerros de difícil acceso, combinando esto con murallas en las zonas de acceso más fácil. Las casas tienen plantas cuadrangulares. La forma de enterramiento característica son las covachas o grutas con dos o tres individuos inhumados. En el trabajo desaparecen las piezas geométricas y las puntas de flecha, abundando, por el contrario, los dientes de hoz. De piedra pulimentada destacaría la presencia de los brazaletes de arquero. En metal serían características las hachas planas, los puñales de remaches y la presencia de algunas alabardas. Añade la existencia de cuevas como lugar secundario de habitación.

En 1981, M. Gil Mascarell<sup>9</sup> caracteriza los yacimientos de esta cultura por su situación en cerros elevados, sus viviendas de planta cuadrada o rectangular y la homogeneidad de sus materiales.

R. Enguix en 1980, plantea los tres cambios más significativos que señalan el principio de la Edad del Bronce en el País Valenciano.<sup>10</sup> El primero será el desa-

5. TARRADELL, *El problema...*, citado, pág. 423.

6. M. TARRADELL, M. SANCHIS, *Història del País Valencià. Prehistòria i Antiquitat; època musulmana*, en Edicions 62, Col·lecció Estudis i Documents 5, 375 pàgs., Barcelona, 1965.

7. J. ARNAL, H. PRADES, D. FLETCHER, *La Ereta del Castellar (Villatranca del Cid, Castellón)*, en Trabajos Varios del S. I. P., n.º 35, 33 pàgs., Valencia, 1968.

8. M. TARRADELL, *La Cultura del Bronce Valenciano. Nuevo ensayo de aproximación*, en Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, n.º 1, pág. 11, Valencia, 1981.

9. M. GIL MASCARELL, *Bronce Valenciano*, en Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia, n.º 1, pág. 11, Valencia, 1981.

10. R. ENGUIX, *La Edad del Bronce*, en Nuestra Historia, Ed. Mas Ivars, pàgs. 152 y ss., Valencia, 1980.

rollo del poblamiento en cerros o colinas elevadas de fácil defensa frente a la habitación en zonas llanas, típica de la fase Eneolítica. En segundo lugar, la sustitución del enterramiento colectivo con ricos ajuares, por otro uni o bipersonal con ajuares mucho más pobres. El tercero de tipo tecnológico hace referencia a la expansión en la utilización de la metalurgia para la fabricación de diferentes útiles.

Nuevamente en 1981, R. Enguix, plantea un esquema tipológico de la cerámica del Bronce Valenciano, que puede servir, consecuentemente, para la identificación de yacimientos de esta cultura.<sup>11</sup> Establece once tipos cerámicos. El primero lo forman los vasos globulares de boca más estrecha que el ancho máximo del vaso, lo que diferencia este tipo del segundo. El tipo tercero está compuesto por cuencos parabólicos. El cuarto lo forman grandes vasos elípticos u ovoides. El quinto tipo son los vasos carenados. El sexto, cerámicas de fondo plano y paredes rectas. El séptimo incluye los vasos geminados. El octavo la otra forma característica de esta cultura, que son los que tienen cazoleta interior. El noveno son cucharas. El décimo se compone de las diferentes formas de los vasos coladores o queseras, típicas de esta cultura. El último tipo es el de los vasos con perforaciones en el fondo.

Con relación al problema de los límites del Bronce Valenciano, a partir del momento en que se admitió ya como una cultura independiente, el primer intento se debe a M. Tarradell.<sup>12</sup> Este investigador limitaba la cultura valenciana por el norte en la raya de Cataluña, con la que pensaba, sin embargo, se establecían algunas relaciones, sobre todo en las zonas meridionales de Tarragona. Al oeste, el límite sería la cordillera Ibérica, y, al sur, la línea del Segura marcaría la frontera con el Argar.

En sus dos trabajos de 1965 mantiene las mismas fronteras ya conocidas:<sup>13</sup> al norte Cataluña, al oeste el Sistema Ibérico, pero ahora piensa que la frontera sur no debe situarse en el Segura, sino en el Vinalopó, y se basa para ello en el Cabezo Redondo de Villena, el cual participa de características argáricas, que permiten compararlo con poblados muy cercanos, pero plenamente valencianos, como son los del área de Alcoy.

En 1968 insiste fundamentalmente en la relación entre las zonas septentrionales de Valencia y las meridionales de Cataluña, sobre todo las comarcas del Priorato y el Campo de Tarragona, aunque los hallazgos son siempre en cueva, y nunca poblados al aire libre, mantiene los mismos límites ya sostenidos a partir de 1965.<sup>14</sup>

En su publicación de 1976, J. Aparicio aportó nuevos interrogantes.<sup>15</sup> Él piensa que por el norte el último poblado conocido es el de la Ereta del Castellar, pero propone la posibilidad, de que la cultura alcanzara el Ebro. Al oeste y frente a la teoría tradicional que consideraba el Sistema Ibérico como una barrera, debido a la aparición de yacimientos como las Tejadas de Bezas y el Castillo de Frias, en las altas tierras de Teruel, piensa que el Bronce Valenciano traspasa los límites de aquel. Indica además la presencia de unos cuarenta yacimientos del Bronce Valenciano en zonas ibéricas, como la sierra de Enguera, donde aparecen la Muela de Bicorp, Carroig, etc. Cita también otros yacimientos, para él, de la misma filiación, en la provincia de Albacete: Pico del Aguila de Almansa, Loma de los Ruidos, El Castillico, etc. En resumen, aún sin considerar unos límites precisos piensa que la cultura valenciana se extiende más allá del Sistema Ibérico. El problema más espinoso es siempre el del límite meridional, con la eterna lucha entre los defensores de la frontera del Segura y los que opinan que este debe situarse en el Vinalopó. J. Aparicio se inclina por la primera, ya que si aparecen elementos argáricos al norte del Segura: las sepulturas de Orihuela o el yacimiento de Callosa del Segura, también es cierto que al sur de este río se dan otros, como es el caso de Moratalla, relacionables con los del Mas de Menente plenamente valenciano.

11. R. ENGUIX, *Tipología de la Cerámica de la Cultura del Bronce Valenciano*, en Saguntum, vol. 16, págs. 63 y ss., Valencia, 1981.

12. TARRADELL, *El País Valenciano...*, citado, págs. 129 y ss.

13. TARRADELL, *El problema...*, citado, pág. 423; *Història del País Valencià...*, citado.

14. TARRADELL, *La Cultura del Bronce Valenciano...*, citado, págs. 7 y ss.

15. APARICIO, *Estudio Económico y Social...*, citado, págs. 212 y ss.

Sobre el área de Villena, piensa que tanto el Cabezo Redondo, como las Peñicas o Terlinques, aún compartiendo características de ambas culturas, son en su conjunto más asimilables al Bronce Valenciano que al Argar. En el Cabezo Redondo se ven, a su entender, formas cerámicas valencianas y no argáricas, además la existencia de enterramientos bajo las casas se comprueba en otros yacimientos valencianos: Peña de la Dueña, Altico de la Hoya, Isleta de Campello, Sercat de Gaianes o Castellet del Porquet, unido a la inhumación entre grandes rocas que se da en las Tejadadas de Bezas. Algo similar puede comprobarse en el yacimiento de Terlinques, cuyas cerámicas tienen sobre todo buenos paralelos en Serra Grossa, o la tipología de los mazos del mismo yacimiento, cuyos prototipos están en Pics dels Corbs y otros yacimientos valencianos.

En 1980, R. Enguix establece el límite septentrional en la parte norte de Castellón, donde aparece el yacimiento de la Ereta del Castellar.<sup>16</sup> El límite meridional sería indicado por el Segura, con yacimientos argáricos al norte y valencianos al sur del mismo, en un intento de precisar más, lo establece en la Vega Baja del Segura. Por el oeste piensa que el límite estaría en las provincias de Teruel y Cuenca, aunque dice que en esta zona son más imprecisos porque hay yacimientos como el del Castillo de Frías de Albarracín, que deben incluirse en la cultura valenciana.

En 1981, J. V. Lerma vuelve a plantear el tema de la frontera meridional.<sup>17</sup> Tras confirmar la filiación argárica de yacimientos como San Antón o Las Laderas del Castillo, en el Bajo Segura, plantea la duda sobre el Cabezo Redondo de Villena. En su opinión este debe incluirse en la cultura Argárica o si no entenderse como fuertemente argarizado. Para ello cita un colgante de plata en forma de media caña circular, a su entender obra plenamente argárica.

La misma opinión mantiene de forma implícita M. Gil Mascarell cuando dice, hablando de las nuevas aportaciones del Bronce Tardío, y en relación con las cerámicas excisas, que aparecieron varios fragmentos de este tipo "en los niveles propios del Argar en Cabezo Redondo (Villena)".<sup>18</sup>

Tras la exposición de las diferentes argumentaciones adoptadas, nosotros, por nuestra parte, coincidimos con J. Aparicio en la consideración del área de Villena como Valenciana y no Argárica, a pesar de la mezcla de caracteres, lógica de toda zona de "contacto" entre dos culturas. Sobre esta frontera sur pensamos quizá podría situarse equidistante del Segura y el Vinalopó, ya que si bien al norte del primero los yacimientos son plenamente argáricos, como Callosa del Segura, Orihuela, Las Peñicas de Santomera, etc.,<sup>19</sup> también es cierto que los del área de Villena, al oeste del Vinalopó, deben encuadrarse en el complejo valenciano y no en el argárico.

Discrepamos, en cambio, en la frontera oeste ya que pensamos que ni los yacimientos turolenses, ni los albaceteños deberían incluirse en el Bronce Valenciano. Quizá nuevas investigaciones permitan llenar el vacío entre los últimos poblados conocidos en el noroeste de Valencia y el oeste de Castellón, y los de las sierras de Teruel, pero, con los datos disponibles hoy en día, que además parecen repetirse en otras zonas del borde occidental del Sistema Ibérico, como es el caso de Cuenca, pensamos que es más aconsejable, no incluir Teruel dentro del Bronce Valenciano.

Nosotros reconocemos la existencia de materiales comunes entre el Castillo de Frías o las Tejadadas de Bezas, o el Castillo de Alfambra, y el área valenciana.

Asímismo existen relaciones materiales entre poblados del área conquense y los levantinos, y asimismo entre el Castillo de Fuente Frías de Albarracín y los de Cuenca, lo cual, sin embargo, no induce a pensar que todos pertenezcan a la misma área.<sup>20</sup> En

16. ENGUIX, *La Edad del Bronce*, citado, págs. 163 y ss.

17. J. V. LERMA, *Los orígenes de la metalurgia en el País Valenciano*, en Archivo de Prehistoria Levantina, vol. XVI, pág. 137, Valencia, 1981.

18. GIL MASCARELL, *Bronce Valenciano*, citado, pág. 14.

19. V. LULL, *La Cultura de "El Argar". (Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas)*, en Ed. Akal, págs. 407 y ss., Madrid, 1983.

20. M. I. MARTINEZ NAVARRETE, S. VALIENTE, *El Cerro del Castillejo (Parra de las Vegas, Cuenca)*, en Noticiario Arqueológico Hispánico, vol. 16, págs. 159 y ss., Madrid, 1983.

cualquier caso, nos parece aconsejable no incluir aquí los citados yacimientos turolenses hasta tanto no se aclare la relación realmente existente entre las tres áreas. Sin prejuzgar cual será la solución definitiva, también es de interés señalar como otros autores, por ejemplo M. Almagro Gorbea, sostienen la posibilidad de delimitar una nueva área cultural, que incluye los yacimientos de Teruel, Cuenca y Soria, sobre el borde oriental del Sistema Ibérico.<sup>21</sup>

En relación con los yacimientos de la provincia de Albacete, de su extremo sud-oriental, las zonas de Almansa y Montealegre del Castillo, hemos optado por incluirlos en el área manchega. Esta decisión se debe a varios motivos:

1.º Los datos conocidos sobre los mismos son lo suficientemente escasos para poder ser incluidos en cualquiera de las áreas, no sólo del Bronce Valenciano o el Manchego, sino incluso el Argar.

2.º La zona de contacto entre varias culturas, en la cual se produce el intercambio de relaciones materiales, estructurales o ideológicas, conduce a la existencia de zonas mixtas. Este sería el caso de la zona referida. Aquí coinciden el Bronce Valenciano, zona de Villena; El Argar, zona de Yecla y La Mancha, zona de Almansa y Montealegre del Castillo. En las tres se dan características comunes, ya que los elementos se intercambian entre ellas.

3.º La propia tradición bibliográfica, que consideró esta zona, aunque dependiente del círculo argárico, como subgrupo independiente, en el que se inclinan tanto los yacimientos de la Mancha albaceteña, como los del camino de Almansa.<sup>22</sup>

4.º Por último, las propias condiciones geográficas de la zona, umbral de Valencia y Murcia, pero camino de relación principal desde estas zonas con la Meseta Inferior, a la que geográficamente pertenece.

En orden a la realización de un esquema de periodización cronológica vamos a realizar un repaso de las fechas de carbono 14 que tenemos a nuestra disposición en el momento actual, recogidas en el trabajo de Gusi<sup>23</sup> y ampliadas, posteriormente por Olaria,<sup>24</sup> que se recogen en el cuadro adjunto:

FORAT DE CANTALLOPS		1880 ± 70 a.C.	(OLARIA, 1977, pp. 271 y ss.)
SERRA GROSSA		1865 ± 100 a.C.	(GUSI, 1975, pp. 75 y ss.)
TERLINQUES		1850 ± 115 a.C.	(GUSI, 1975, pp. 75 y ss.)
CABEZO REDONDO	(Fase II)	1600 ± 55 a.C.	(GUSI, 1975, pp. 75 y ss.)
	(Fase I)	1350 ± 55 a.C.	
PIC DELS CORBS		1581 ± 100 a.C.	(GUSI, 1975, pp. 75 y ss.)
CATI FORADA		1552 ± 150 a.C.	(GUSI, 1975, pp. 75 y ss.)
OROPESA LA VELLA		1500 ± 95 a.C.	(OLARIA, 1977, pp. 271 y ss.)
		1260 ± 70 a.C.	
MAS D'ABAD	(Nivel II)	1460 ± 90 a.C.	(GUSI, 1975, pp. 75 y ss.)
	(Nivel I)	1010 ± 85 a.C.	
CAN BALLESTER		1360 ± 95 a.C.	(OLARIA, 1977, pp. 271 y ss.)
TORRELLO D'ONDA	(Nivel III)	1350 ± 90 a.C.	(GUSI, 1975, pp. 75 y ss.)
	(Nivel II)	1315 ± 90 a.C.	
ABRIC DE LES CINC		970 ± 90 a.C.	(OLARIA, 1977, pp. 271 y ss.)

Como se puede comprobar es una serie relativamente amplia de fechas radiocarbónicas.

21. M. ALMAGRO GORBEA, *C-14, 1975. Nuevas fechas para la Prehistoria y la Arqueología Peninsulares*, en Trabajos de Prehistoria, vol. 32, pág. 173, Madrid, 1975.

22. M. TARRADELL, *La Península Ibérica en la época de El Argar*, en Actas del I Congreso Nacional de Arqueología (Almería, 1949), pág. 78, Cartagena, 1950.

23. F. GUSI, *Las dataciones de C-14 de la Cueva del Mas d'Abad (Coves de Vinromà). Campaña de 1975. Ensayo cronológico para la periodización del Bronce Valenciano*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, vol. 2, págs. 75 y ss., Castellón, 1975.

24. C. OLARIA, *Las dataciones de C-14 en el País Valenciano*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, vol. 4, págs. 271 y ss., Castellón, 1977.

M. Tarradell determinaba en cuanto a su cronología que la cultura del Bronce Valenciano duraba un milenio extendiéndose entre el Calcolítico y la época Ibérica.<sup>25</sup> No determinaba dichas fechas, pero señalaba el espacio de tiempo que se extiende entre mediados del II y el I milenio a.C.

En su trabajo de 1965, Tarradell únicamente insiste en la inexistencia de un período intermedio entre el final de la cultura valenciana del Bronce y el período Ibérico.<sup>26</sup> Esta afirmación se sostiene a su entender por la falta de elementos hallstáticos en prácticamente toda la zona valenciana, si exceptuamos el extremo septentrional de la misma. En el mismo año y en publicación conjunta con M. Sanchis, sitúa el desarrollo de la cultura entre el 1500 y el 500 a.C., insistiendo en la perduración del Bronce Valenciano hasta la Iberización.<sup>27</sup>

En 1968 adelantaba el inicio de esta cultura en 100 años, hasta llevarla al 1600 a.C., y continúa afirmando el enlace, sin solución de continuidad entre la Edad del Bronce y la Iberización en tierras levantinas.<sup>28</sup> Señala también que no se puede establecer una periodización cronológica del desarrollo de la cultura. Para él sólo es posible establecer una división geográfica, separando dos zonas con características diferentes. Al norte del Turia abundan las cerámicas con decoración incisa y sobre todo de cordones, en especial, sobre vasijas de gran tamaño. Dentro de este conjunto cita el Puntal de Cambra, Cerro de la Cañada Plomera, Castillarejo de los Moros, Peña de la Dueña, Pic dels Corbs y Ereta del Castellar.

En cambio al sur del Júcar las cerámicas decoradas son escasas: Mola Alta de Serrelles, Más de Menente, El Puig, Les Roques del Mas Miró, Serra Grossa, Altico de la Hoya, Tossal Redó, Tossal del Caldero y Montanyeta de Cabrera.

J. Aparicio acepta la cronología de M. Tarradell, 1600-500 a.C., pero habla de una fase de transición entre el Eneolítico y la Edad del Bronce.<sup>29</sup> Aquél se fecharía, así, entre el 2000 y el 1700 a.C., siendo, por tanto, la fase de contacto entre ambos períodos, la que se extiende entre el 1700 y el 1600 a.C.

En 1975 y partiendo de las fechas de C-14 disponibles en aquel momento, F. Gusi elaboró un ensayo de periodización.<sup>30</sup> Parte en su trabajo de la diferenciación entre dos facies, la propia del Bronce Valenciano, que se asienta en las zonas montañosas prelitorales entre 200 y 600 m. de altitud, con asentamientos de tipo defensivo y economía sobre todo agrícola, de ahí la abundancia de dientes de hoz, y en menor medida ganadera. La segunda facies estaría representada por asentamientos al aire libre o en cueva de la zona septentrional de Castellón, cronologicamente paralela, pero materialmente diferenciada de la anterior. Esta facies estaría compuesta por yacimientos situados entre 700 y 1300 m. de altitud. La economía es predominantemente ganadera. Señala la diferencia entre esta facies y otros yacimientos de similar tipo, pero cuyos materiales pertenecen al Bronce Valenciano.<sup>31</sup> Hace derivar esta segunda facies probablemente del área de las cuevas del Bronce Medio de la zona tarraconense.

La tercera facies, más moderna, la formarían yacimientos de las últimas etapas del Bronce Valenciano, asentadas en las zonas llanas litorales que recibieron influjos del nordeste, de origen europeo, que determinaron el desarrollo del Hierro I, que unido al impacto oriental determinó el surgimiento del fenómeno ibérico, tal como se da en Vinnaragell.<sup>32</sup>

Su cuadro cronológico quedaría como sigue:

25. TARRADELL, *El País Valenciano...*, citado, págs. 129 y ss.

26. TARRADELL, *El problema...*, citado, págs. 423 y ss.

27. TARRADELL, SANCHIS, *Historia del País Valencià...*, citado.

28. TARRADELL, *La Cultura del Bronce Valenciano...*, citado, págs. 7 y ss.

29. APARICIO, *Estudio Económico y Social...*, citado, págs. 10 y ss.

30. GUSI, *Las dataciones...*, citado, pág. 75.

31. GUSI, *Las dataciones...*, citado, pág. 76.

32. GUSI, *Las dataciones...*, citado, pág. 77.

BRONCE VALENCIANO I	1900/1800 - 1600/1500 a.C.
II	1550/1500 - 1250/1200 a.C.
III	1200/1150 - 900/ 850 a.C.
IV	850/ 800 - 750/ 600 a.C.

En el primer momento se deberían incluir Serra Grossa, Terlinques, la fase II del Cabezo Redondo, Pic dels Corbs y Cati Foradá, que permiten situarla con fechas de C-14. Además de éstos, otros como Montanyeta de Cabrera, Castillarejo de los Moros, Ereta del Castellar y Castellet de Montserrat. En la fase II, aparte del nivel II del Mas d'Abad, la fase I del Cabezo Redondo, y los niveles III y II del Torrelló d'Onda, otros sin cronologías radiocarbónicas como Puntal de Cambra.

El Bronce Valenciano III estaría fechado por el nivel I de Mas d'Abad y el último período de esta cultura por los niveles inferiores (?) de Vinarragell.

Como se ve es una hipótesis de trabajo que podrá ser mejorada como reconoce su autor, pero que permitiría compaginar las fechas de C-14 con la escasa evolución material de cada yacimiento, debido a la escasa duración media de cada uno de ellos, unos 250 años, y todo ello dentro del marco general de evolución de una cultura, que determina una fase primaria o de desarrollo, una segunda de expansión y contacto con otras áreas, y unas últimas fases de decadencia por agotamiento de sus reservas culturales.<sup>33</sup>

R. Enguix parte de las diferentes fechas de C-14 disponibles y a partir de ellas realiza la secuenciación cronológico-cultural.<sup>34</sup> La cultura del Bronce Valenciano se extendería desde el 1900 a.C. hasta el desarrollo del Bronce Final.

Para la adopción de la fecha inicial debe tenerse en cuenta, además, que las fechas del siglo XIX a.C. conocidas, Terlinques y Serra Grossa, señalan yacimientos cuya cultura material está perfectamente desarrollada, no son yacimientos de transición, sino que indican una sociedad que está ya "ingente". El período final del Bronce vendría marcado por yacimientos en los que continúan perviviendo elementos del período anterior, pero en los cuales ya han hecho su aparición las aportaciones de las nuevas corrientes europeas, denominadas genéricamente del Hierro I. Este es el caso de Crevillente y la Mola d'Agres.

En cuanto a la periodización del milenio y medio que ocuparía la cultura del Bronce, entiende la existencia de tres fases: el Bronce Antiguo, que se corresponde con el período de transición desde el Calcolítico, Bronce Pleno y el Bronce Final.

La primera fase del Bronce supondría la aparición de elementos de sílex típicamente calcolíticos junto a los dientes de hoz característicos de la Edad del Bronce. El ajuar metálico estaría formado por hachas planas de perfil rectangular, puñales de lengüeta y puntas Palmela. Estaría caracterizado por yacimientos como la Ereta del Pedregal (niveles superiores), Ereta del Castellás y Castillarejo de los Moros, y necrópolis como Rebolcat, Rafol d'Alumnia, la Barsella (nivel superior) y Racó de la Tirana.<sup>35</sup>

La segunda fase aparecería representada en yacimientos como Montanyeta de Cabrera y Serra Grossa. El sílex se reduce ya a la presencia de dientes de hoz, que tienen el perfil en —D—, y lascas. Los útiles de metal más típicos son los punzones de sección cuadrada, los puñales de remaches y las puntas de flecha.<sup>36</sup>

El Bronce Final supondría la continuidad de elementos de la etapa anterior, a la que se unirían influencias del Hierro I en su facies céltica. Ejemplo del primer tipo sería Vinarragell, y del segundo, Campello, Cabezo Redondo y Mola d'Agres.

El último intento de periodización es el realizado por J.V. Lerma a partir de los estudios de los elementos metálicos de esta zona, desde la época anterior al Bronce Pleno.<sup>37</sup> En este trabajo se determinan tres tipos de ajuares característicos: calcolítico,

33. GUSI, *Las dataciones...*, citado, pág. 78.

34. ENGUIX, *La Edad del Bronce*, citado, págs 167 y ss.

35. ENGUIX, *La Edad del Bronce*, citado, pág. 169.

36. ENGUIX, *La Edad del Bronce*, citado, pág. 170.

37. LERMA, *Los orígenes...*, citado, págs. 129 y ss.

formado exclusivamente por punzones de metal, el del período de transición que incluye punzones, puñales de lengüeta y puntas de Palmela, y el del Bronce Pleno que incluye punzones, puñales de remaches, puntas de flecha, hachas, cinceles, sierras y alabardas. La diferencia entre los dos primeros grupos de ajuar vendría marcada por la presencia junto al segundo de cerámicas campaniformes<sup>38</sup> y el desarrollo de un nuevo rito de enterramiento, de inhumación individual,<sup>39</sup> aunque continúan previniendo enterramientos múltiples.

Su cronología sería 2500-2000 a.C. para el período Eneolítico, 2000-1800 a.C. para el período de transición y 1800-1000 a.C. para la cultura del Bronce Valenciano.

En las tres etapas, junto a los útiles citados, aparecieron, asimismo, elementos metálicos de adorno personal.

A la etapa de transición pertenecerían las escorias de fundición halladas en una habitación del Castillarejo de los Moros.<sup>40</sup> Durante esta etapa tendrían especial relevancia las zonas septentrionales de Alicante, fundamentalmente el área de Alcoy y el alto Vinalopó,<sup>41</sup> produciéndose un desarrollo mucho más homogéneo de la cultura durante el Bronce Pleno.

También en 1982, M. Gil Mascarell al estudiar el Bronce Final realiza una recapitulación sobre la cronología y periodización del Bronce Valenciano.<sup>42</sup> Sitúa el comienzo de este período en el 1800 a.C., cuando dice, "se encontraba ya plenamente configurado" y terminaría hacia el 1200 a.C., período en que se fechan los últimos momentos del Torelló d'Onda, Oropesa la Vella y Can Ballester. Excluye por parecerle excesivamente baja la de Mas d'Abad, 1010 a.C.<sup>43</sup> En cualquier caso en buen número de poblados de la cultura valenciana se producirá contacto estratigráfico entre el Bronce Valenciano y los primeros elementos del mundo Ibérico. Este sería el caso por ejemplo del poblado del Puig en Alcoy.<sup>44</sup>

Para la seriación de esta cultura deben tenerse en cuenta ciertos materiales: botones de perforación en —V—, brazaletes de arquero, puntas de flecha de sílex, cerámicas con decoración incisa, puntas de Palmela, punzones de sección cuadrada, etc.<sup>45</sup>

B. Martí confirma las fechas propuestas 1800-1700 a.C. y hacia el 1300 a.C. para el inicio y terminación de esta cultura.<sup>46</sup>

Sobre el origen de esta cultura, y a partir de que se consideró como una entidad cultural propia, no dependiente del foco argárico se han producido escasas novedades.

En 1963 Tarradell consideraba arriesgado emitir una hipótesis sobre los orígenes de esta cultura.<sup>47</sup> Tanto la posibilidad de que el Bronce Valenciano derive del Argar o viceversa, como la determinación de un origen común, sea éste foráneo como sostenía Martínez Santaolalla, o bien local, opinión compartida por J. D. Evans y P. Bosch Gimpera, lo único que a su entender puede sostenerse es que la cultura valenciana no deriva del foco argárico.

En sus trabajos de 1965 Tarradell piensa que lo único que se puede sostener en el estado actual de los conocimientos es la independencia y carácter propio de la cultura del Bronce Valenciano frente al Sudeste.<sup>48</sup>

Posteriormente, tanto su trabajo de 1968,<sup>49</sup> como el de J. Aparicio,<sup>50</sup> únicamente se atreven a aventurar la existencia de una crisis al principio de la Edad del Bronce, como

38. LERMA, *Los orígenes...*, citado, pág. 130.

39. LERMA, *Los orígenes...*, citado, pág. 134.

40. LERMA, *Los orígenes...*, citado, pág. 136.

41. LERMA, *Los orígenes...*, citado, pág. 140.

42. GIL MASCARELL, *Bronce Valenciano*, citado, págs. 10 y ss.

43. GIL MASCARELL, *Bronce Valenciano*, citado, pág. 118.

44. GIL MASCARELL, *Bronce Valenciano*, citado, págs. 23 y ss.

45. GIL MASCARELL, *Bronce Valenciano*, citado, pág. 11.

46. B. MARTÍ, *La Muntanya Assolà (Alzira, València). Poblado de la Edad del Bronce Valenciano*, en Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena, 1982), págs. 258-268, Zaragoza, 1983.

47. TARRADELL, *El País Valenciano...*, citado, págs. 129 y ss.

48. TARRADELL, *El problema...*, citado, pág. 423.

49. TARRADELL, *La Cultura del Bronce Valenciano...*, citado, págs. 7 y ss.

50. APARICIO, *Estudio Económico y Social...*, citado, págs. 12 y ss.



consecuencia de la cual se cierran los contactos con el Mediterráneo. Si este cierre del Mediterráneo indica origen autóctono de la cultura, o por el contrario la crisis apareció después de que hubiera comenzado su desarrollo es algo que queda todavía incógnito, ya que ninguno de los dos investigadores lo aclara.

R. Enguix en 1980, al estudiar la Edad del Bronce Valenciano, no hace referencia a sus orígenes y únicamente indica en varias oportunidades la inexistencia de una ruptura entre el período Eneolítico y la nueva fase cultural.<sup>51</sup>

J. V. Lerma en 1981 indica únicamente como el desarrollo de la metalurgia en el área valenciana se debe a las influencias del foco del Sudeste, primero los Millares y posteriormente El Argar, que determinó el desarrollo de la metalurgia local que comenzaría ya en la fase de transición al Bronce Valenciano.<sup>52</sup> Otra vez nos quedamos sin saber si esta dependencia indica sólo una relación material de tipo comercial en un primer momento, o si hay algún tipo de dependencia cultural en el origen del Bronce Valenciano, con respecto al sudeste. Eso sí, previamente había hecho mención a los trabajos de investigación que permitieron el reconocimiento de la personalidad propia del área valenciana junto al Argar.<sup>53</sup>

Nosotros pensamos que resulta válida, en principio, la periodización cronológica de F. Gusi.<sup>54</sup> En cuanto a la fecha de comienzo del Bronce Valenciano, creemos se debe acercar más al siglo XIX que al XX a.C., a nuestro entender de forma paralela al desarrollo de la cultura del Argar. Ya que previamente debe entenderse el desarrollo de la fase de transición al Eneolítico.

Los restantes hitos cronológicos nos parecen acertados, concordando, en rasgos generales con los del sudeste peninsular.

Nos gustaría proponer, también, algunas posibilidades de cara a determinar la filiación cronológica de ciertos yacimientos. Así, opinamos que la aparición de puñales de lengüeta, puntas de flecha tipo Palmela y objetos de oro en un determinado yacimiento deben permitirnos situar este en la fase de Transición o en la fase I de la cultura del Bronce Valenciano. Otro tanto podría decirse de las asociaciones de punzón y punta de flecha. En consecuencia creemos que algunos yacimientos como los de Tossal de Castellet, Montrotón, Rocafort, Asilo de Bou, Sima de la Pedrera, Ereta del Pedregal, Cova Santa, Rafol d'Almunia, la Barsella o el Piñón de la Zorra deben pertenecer al período de transición del Eneolítico al Bronce Valenciano. En la fase I deben situarse aquellos que presentan la alabarda entre sus materiales metálicos, junto a los que del grupo anterior, sobrepasan las características materiales del horizonte de Transición, así, junto a los apuntados por F. Gusi,<sup>55</sup> los de El Mortorum, La Atalayuela, Castellet del Porquet, Sercat de Gaianes, Ull del Moro, Las Peñicas, Casa Molinico o Cerrico de la Escoba. Por último aquellos que presentan en su ajuar de metal hachas de filos grandes, junto a puntas de flecha de pedúnculo y aletas o, sobre todo, foliáceas y puntas de lanza, deberían adscribirse al momento II del Bronce Valenciano, como Els Germanells, la cueva de los Muertos, la Mola d'Agres, el Mas de Menente, el Puntal de Bartolo, Tabaiá y el Murón (ver cuadro adjunto).

Para terminar y en relación con el origen de esta cultura creemos que al igual que las restantes del Bronce peninsular se deriva de la confluencia de los factores internos, locales y externos, mediterráneos, y supone una superación, que no ruptura, con el período precedente. Esta no ruptura resulta claramente comprensible si tenemos en cuenta la existencia de un horizonte de transición entre uno y otro período y la existencia de continuidades de habitación en bastantes de los yacimientos calcolíticos.

51. ENGUIX, *La Edad del Bronce*, citado, pág. 152 y pág. 169.

52. LERMA, *Los orígenes...*, citado, pág. 140.

53. LERMA, *Los orígenes...*, citado, pág. 130.

54. GUSI, *Las dataciones...*, citado, págs. 75 y ss.

55. GUSI, *Las dataciones...*, citado, págs. 75 y ss.

YACIMIENTO	Ptas. Flecha												
	Hch.	Pl.	Rch.	Pll.	Fol.	Pd/at.	Lanza	Albrda.	Pzón.	Anll.	Brz.	Ag.	Au.
Cva. Bruixes	X												
Ereta Castell.						X				X			
Bquet. Fondo				X									
Mortorum							X	X		X			
Molinás					X								
Tossal Castell.				X						X			
Cva. L'Oret	X												
Castellet												X	
Cva. Tossal. Botif.								X					
Pedrizas Cerro												X	
Castll. Moros		X										X	
Atalayuela		X						X					
Rabosses				(?)									
Els Germanells	X	X			X	X						X	
Cast. Cheste		X											
Mont. Cabrera					X	X							X
Montrotón				X									
Mont. Assolá		X											
Rocafort		X											
Asilo Bou		X											
Sima Pedrera		X		X								X	
Banc. Xarta		X										X	
Ereta Pedr.	X	X										X	
Atco. Hoya										X	X		
Cast. Porquet	X												
Banc. Sinc		X											
Cva. Muertos	X												
Czo. Navarro					X								
Montgó	X												
Cva. Santa				X									
Rebolcat		X										X	
Mola Agrés						X						X	
Rafol Almunia		X											
Vall d'Ebo											X	X	
Sercat Gaianes													X
Cva. Penya Ban.	X												
Czo. Mariola		X											
M. A. Serelles		X			X							X	
Mas Menente	X	X									X		
Mas Felip		X										X	
Ull Moro	X	X										X	
Cva. Lagrimal		X											
Barsella											X		
Terlinques		X			X								X X
Ptal. Carnic.													X
Pellicas													X
Casa Molin.													X
Peñón Zorra													X
Cco. Escoba											X		X
Czo. Redondo		X				X					X		

YACIMIENTO	Ptas. Flecha												
	Hch.	Pl.	Rch.	Pll.	Fol.	Pd/at.	Lanza	Albrda.	Pzón.	Anll.	Brz.	Ag.	Au.
Campello	X	X		(?)									
Serra Grossa				(?)						X			
Fonteta Sarsa	X												
Terrazas Pant.										X			
Pont Jaud										X			
Ptal. Bartolo						X	X						
Pedreira		X											
Tabaiá				X (lanc.)	X								
Murón		X				X							

